HENNEO MEDIA S.A.
Presidente: Fernando de Yarza López-Madrazo
Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrazo
Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada
Director general de Medios: Eliseo Lafuente Molinero

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.
Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrazo
Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón

Director: Miguel Iturbe Mach
Subdirectores: Santiago Mendive y
Redactor jefe de Cierre: Mariano Gál
Aragón: Manuel López. Adjunto a la

A.DONELLO

LA FIRMA
| Ana Isabel Elduque

Sé realista, pide lo imposible

Atraer a los investigadores que puedan abandonar Estados Unidos a causa de las políticas de Trump contra las universidades es un objetivo loable, pero necesita mucho más que simples declaraciones para convertirse en factible y útil

Desde que Trump ha emprendido una cruzada contra la universidad para dictar cuál debe ser su orientación académica (educativa e investigadora), se escuchan voces de que puede producirse una diáspora de personas que busquen nuevos destinos donde desarrollar su actividad investigadora con la libertad que se precisa. Y no ha faltado tiempo para que en países europeos, España incluida, se alcen voces diciendo que debemos convertirnos en su nueva tierra de promisión y acogerlos como se merecen. Como desiderátum es magnífico. Como posibilidad realista, me parece cercana a lo inalcanzable.

Tomemos el ejemplo más mediático y díscolo con las nuevas directrices de la Casa Blanca, la Universidad de Harvard. Trump le ha retirado unos 3.000 millones de dólares de financiación pública para investigación. Sí, pueden leer la cifra otra vez, porque aquí es inaudita. Además, pretende cerrar Harvard a los estudiantes extranjeros, lo cual es una fuente de financiación enorme para esa universidad. No quiero ahondar en las descabelladas ideas de un presidente irresponsable. Lo que quiero es imaginar cómo podemos acoger a personas que trabajan con unos presupuestos que multiplican por diez, por lo menos, nuestro nivel. Estos investigadores no solo son científicos excelentes. Desarrollan su trabajo en un entorno profesional que nada tiene que ver con el nuestro. Trabajan con equipos multidisciplinares cuyas colaboraciones se ramifican en todas las direcciones: intragrupos, con otras instituciones, con la administración y con un sector productivo acorde a donde están, es decir, en la primera potencia mundial. En España, y en muchos países tampoco, no podremos disponer a corto y medio plazo de estas redes de trabajo, de estas fuentes de financiación y de la cultura social que se precisa para construir un sistema parecido. No es imposible, pero tampoco es plausible que se pueda lograr en pocos meses.

«Lo que quiero es imaginar cómo podemos acoger a personas que trabajan con unos presupuestos que multiplican por diez, por lo menos, nuestro nivel»

Europa es capaz de llevar adelante grandes proyectos. Una de las vacunas del covid, el LHC en Ginebra, la tecnología desarrollada por Airbus y otros proyectos concretos son ejemplos de que podemos, pero son eso, casos muy concretos y logrados con mucho esfuerzo. No me parece posible crear 'ex novo' una infraestructura material y organizativa para acoger al amplio abanico de investigación que se realiza en Estados Unidos. En Europa no somos muy dados a permitir que otros lideren un proyecto, aceptando un papel claramente secundario, y esta distribución del trabajo y la jerarquización de las funciones son imprescindibles para que una organización sea eficiente. Si a lo anterior añadimos la premura que parece haber para crear los medios para atraer este talento, no cabe perder el tiempo discutiendo si son galgos o podencos, lo cual sí es muy europeo.

Creo que la transformación de nuestro sistema investigador e innovador debe ser una carrera a largo plazo, apoyada por los centros implicados y por las autoridades políticas independientemente de su color. Ahora podemos mirar en el escaparate americano para ver qué tienen, qué hace que el sistema funcione, y qué es lo que pueden perder, lo que puede paralizarlo. Es el mejor ejemplo que podemos encontrar. La consigna 'sé realista, pide lo imposible' no dejó de ser un eslògan que se coreaba en París en mayo de 1968, pero nunca pasó de ahí.

Ana Isabel Elduque es catedrática de Química Inorgánica de la Universidad de Zaragoza y decana del Colegio Oficial de Químicos de Aragón y Navarra